

Ni oro ni plata atesora,
ni mármoles de Carrara,
pero la fe lo avalora
de tu pueblo de Artenara.
Nuestro padres, oh María,
lo labraron para ti.
No me olvides, Madre mía, etc.

Un pueblo que en su pobreza
tiene la inmensa riqueza
que la fe divina encierra.
Y esa riqueza, oh María,
la ha recibido de ti.
No me olvides, Madre mía, etc.

Ni en Roma, ni en Zaragoza,
ni en Lourdes legendario
más tu corazón se goza
que este humilde Santuario.
Nuestros padres, oh María,
lo labraron para ti.
No me olvides, Madre mía, etc.

En rústico coro
entonó tus letanías
con voz y timbre sonoro
tu devoto León Díaz.
Te rogamos, oh María,
que lo tengas junto a ti.
No me olvides, Madre mía, etc.

Luz del pobre peregrino,
estrella de salvación,
brilla siempre en mi camino
y brilla en mi corazón.
Y en mi última agonía,
al volar el alma a ti,
Madre mía, Madre mía,
tiendas tus brazos a mí.

TOMÁS VENTURA